



Desde hace un buen tiempo, los católicos norteamericanos, por lo menos aquellos que frecuentan la iglesia y practican su fe, querían que sus obispos les digan a algunos caprichosos políticos católicos que no pueden promover el aborto y seguir siendo miembros de la Iglesia Católica.

En estos días, la figura política católica más importante de Norteamérica ha sido puesta en entredicho por el Obispo más importante del mundo dejando claro que su postura sobre el aborto es incompatible con la de un católico creyente. Nancy Pelosi, Presidenta de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, ha sido “fuertemente reprendida” por el mismo Papa, según los términos en Catholic News Agency.(1)

“Fuertemente reprendida” es una expresión muy fuerte en el lenguaje del Papa casi como el de una excomunión.

Esta vocera de la Cámara de Representantes había solicitado una reunión y aparentemente quería tener la oportunidad de llevar una bonita foto para que la vean los feligreses de su parroquia. El Vaticano, sin embargo, insistió que la reunión privada debería ser con reporteros y fotógrafos. El Pontífice utilizó los 15 minutos de la reunión para instruir a Pelosi, quien siempre ha dicho ser una “ferviente católica”, en algunas enseñanzas básicas de la Iglesia Católica sobre el derecho a la vida y el deber de los legisladores de proteger al niño por nacer.

La Oficina de Prensa del Vaticano describió la reunión así, “Su Santidad aprovechó la oportunidad para conversar sobre las necesidades de la ley natural moral y la enseñanza constante de la Iglesia sobre la dignidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, la cual obliga a todos los católicos y especialmente a legisladores, juristas y a aquellos responsables del bien común en la sociedad para trabajar en cooperación con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, creando un sistema de leyes capaces de proteger la vida humana en su desarrollo en todas sus etapas.”

Este resumen de los comentarios del Papa, aunque parezca mentira, fue emitido antes de la reunión. ¿Estaban preocupados los funcionarios del Vaticano en que la

vena política de Pelosi buscaría cambiar el carácter de la reunión? Si es así, estaban en lo correcto.

Efectivamente, las declaraciones de Pelosi después de la reunión no mencionaron ni una sola palabra acerca de la extensa prédica que el Papa Benedicto le hiciera en su calidad de legisladora para que defienda la vida. Más bien, ella solamente se refirió a que Su Santidad le habló acerca de “la pobreza, el hambre y el calentamiento global.”

En el pasado, Pelosi se ha presentado como una experta en doctrina católica, especialmente cuando se trata de temas de la vida. En agosto, durante una entrevista en el programa televisivo Meet the Press de la cadena NBC, se le preguntó acerca de la enseñanza de la Iglesia sobre el inicio de la vida en la concepción.

“Como una ferviente católica practicante,” Pelosi respondió, “esto es un tema que tengo que estudiar por un buen tiempo. Lo que se es que, por siglos, los doctores de la iglesia no han sido capaces de definirlo. Y San Agustín dijo que a los tres meses, pero en realidad no sabemos. El punto es que esto no debería afectar el derecho de la mujer a elegir.” De esa manera, sumando error tras error, pudo finalmente afirmar que la Iglesia ha mantenido la opinión de que la vida se inicia en la concepción solamente en los últimos 50 años.

Es poco probable que Pelosi se atreva a repetir estas heréticas opiniones al jefe Supremo de la Iglesia Católica. ¿Será consciente ella de que hace tiempo es una fanática del aborto, que se opuso inclusive a la prohibición de abortos parciales y quiere obligar a todos los contribuyentes a pagar por los abortos en el país y en el extranjero? ¿Le dijo acaso al Papa que quiere aumentar financiamientos para la industria del aborto, apoyar los experimentos mortales para el feto y cree que los niños dañan la economía?

Lo más seguro es que no lo hizo.

Por otro lado, ¿el Pontífice le habrá dicho a la figura política femenina de más alto rango en los Estados Unidos que, por su desenfrenada y escandalosa defensa al aborto, ella debería abstenerse de comulgar?

Creemos que sí.

Después de todo, fue el Papa Benedicto XVI quien, como el Cardenal Joseph Ratzinger, escribió la nota doctrinal en “La Participación de los Católicos en la Vida Política” (“The Participation of Catholics in Political Life”). Este documento del 2002, aprobado por el Papa Juan Pablo II, establece que los políticos que profesan el catolicismo tienen una “solemne y clara obligación” de oponerse a cualquier ley que ataque la vida humana. Aquellos que no lo hacen, también lo ha dicho el presente Papa, no deberían ingresar a la fila de comunión.

Pelosi también ha sido recientemente reprendida por su propio Obispo, el Arzobispo George Niederauer de San Francisco, por tratar de justificar el aborto, distorsionando las enseñanzas católicas. En una reunión secreta el 8 de febrero, el Arzobispo le mostró las enseñanzas católicas con respecto al tema de la vida a la Presidente de la Cámara de Representantes. Como resultado de esta reunión, ¿Pelosi habría cambiado su posición a favor del aborto? Brendan Daly vocera de Pelosi afirmaría poco después “Verán que esto no sucederá”. “Ella no está cambiando su posición sobre el aborto.” (2) Pelosi también afirma que nunca se le ha negado la comunión en su iglesia de San Francisco.

Como aquellos sacerdotes disidentes que solo usan sus collares cuando atacan públicamente las enseñanzas de la Iglesia, la afirmación de Nancy Pelosi de ser una “católica practicante” se deja ver como una farsa, utilizada para perpetrar algo así como un fraude electoral para votantes ingenuos. Lo que ella predica, según el Obispo de San Francisco y el mismo Obispo de Roma no es Catolicismo.

No puedo sacar de mi mente una imagen de esta reunión en el Vaticano. En una silla está su Santidad el Papa enseñando a su hija sobre la santidad de la Vida y su obligación como legisladora católica de defenderla. Y en la otra, Pelosi parlotando acerca del Calentamiento Global.

Alguien debería recordarle a Nancy que, cualquiera sea la realidad acerca del Calentamiento Global, el Infierno es horriblemente caliente.

(1) “Pope Benedict strongly rebukes Pelosi over abortion,” Catholic News Agency, 18 February 2009.

(2) Michael Voris, Real Catholic TV, 19 February 2009.